

HIJOS DEL TEATRO (Pandora)

La ambición, ese monstruo fatal de siete cabezas
Que trepa tu espina dorsal pronto y te somete,
Hace brotar de la sonrisa esquejes de bajeza
Enraizados al goteo en tu alma de fante.

El delirio producido, es la flor que pone el broche
En las noches en que tu (arte) roza la vergüenza.
Pues bien, nunca conseguiste acercarte a la proeza
De esa que tanto hablaste y tanto, tanto hablaste.

Las hijas de palabras que auguran ambiciones
No están aún preparadas para las conversaciones.
Cerramos más la boca, que la lengua si se seca
Pare fetos prematuros que mueren cada noche.

INTRUSOS.

¿Dónde están los intrusos
Que rápidos, arrebatan mi trabajo?

Son intrusos
Que se acercan
Y que hundan el teatro.

He conocido a uno.
Actué como si fuera de los míos.

Coincidimos
Totalmente
En todas las opiniones.

Quizá no era un intruso.
Ahora bien, en el caso de que lo fuera

Coincidimos
Totalmente
En todas las intrusiones.

Simón. J. Ferrero.